



¡Proletarios de todos los países, uníos!

Frente III

Órgano del Comité Provincial del Partido Comunista de Jaén

"Los cuadros técnicos y obreros de las "Brigadas de Choque" deben ser estimados y considerados como los mejores hijos de la clase obrera. Hay que destacar de entre sus filas a los héroes del trabajo"

(Palabras de Antonio MIJE)

Domingo 14 de Noviembre de 1937

Redacción y Administración: Llana, 9

15 cts.

Año I

Núm. 67

★ Dique de contención han de ser las fortificaciones, donde el enemigo se rompa las garras ★ Si resistir es vencer, fortificando ampliaremos la resistencia

El camino de la victoria

Hoy más que nunca, Frente Popular

La mayor garantía para triunfar sobre nuestro enemigo nacional y extranjero es la Unidad de todas las fuerzas que odian al fascismo y luchan por vencerlo.

Esto es comprendido por los que heroicamente combaten en las trincheras de la libertad y por los que, en el frente de la producción, manejan las herramientas de trabajo.

La unidad es sentida y querida por todos los antifascistas, porque están convencidos que es el arma más potente y mortífera que podemos emplear contra los enemigos de nuestro pueblo. Nuestro Partido así lo comprende y entiende y trabajará incansablemente porque este sentimiento sea plasmado en realidad viva en el plazo más corto posible. A conseguir esto dedicaremos nuestras energías y actividades, porque estamos seguros que en los primeros días de la sublevación militar-fascista, se vio clara y de manera terminante la importancia y el papel decisivo que jugó el Frente Popular, parando el golpe brutal que la reacción lanzó contra las masas trabajadoras de nuestro país y contra aquellas fuerzas de otros campos nacionales, que junto al proletariado luchaban y luchan para conducir a España por el camino de la libertad y del progreso.

La resistencia heroica de nuestra Independencia, en diez y seis meses de guerra, no puede ni es justo achacarlo a la casualidad sino a los resultados positivos del Frente Popular. Allí donde no se ha seguido esta línea del Frente Popular hemos sufrido reveses graves que todos hemos visto y reconocido y que para que no se den en ningún otro sitio, han de servirnos de experiencia, teniendo la obligación de sacar enseñanzas de esos errores cometidos y subsanarlos de una manera rápida y decidida.

A este respecto el Comité Central de nuestro Partido ha dicho: "Cualquier debilitación del Frente Popular puede ser mortal para la suerte de nuestra lucha. Por eso quienes se afanan por combatir o pretenden ignorar al Frente Popular favorecen, consciente o inconscientemente, al enemigo."

Esto ha sido visto y comprendido por los organismos Nacionales de todos los partidos y organizaciones antifascistas del país. En un plano nacional se han reunido y después de un análisis profundo de la situación han creído conveniente la reorganización y fortalecimiento del Frente Popular para así aunar los esfuerzos de todos, en un sólo organismo capaz de conducir a la victoria al pueblo español. Si esto se hace en el plano nacional debe servirnos de orientación y guía para en nuestra provincia seguir el mismo camino.

En Jaén existe el Frente Popular Provincial. Todos hemos de reconocer que no se ha visto asistido del cariño y entusiasmo que merece. En gran medida no ha sido comprendida su importancia, siendo éste y no otro el organismo capaz de dar salida a todos cuantos problemas tenemos planteados y que puedan presentarse en la retaguardia de nuestra provincia. Siendo además el que vale conienzadamente por el cumplimiento de todas las leyes y normas que establece nuestro Gobierno.

"El Frente Popular, hoy más que nunca, dice nuestro Comité Central, debe funcionar como el órgano de relación y colaboración, de todas las fuerzas antifascistas; como la base y el apoyo más firme del gobierno del Frente Popular".

Si bien es verdad que el Frente Popular funciona, no es menos cierto que no con la autoridad que requieren las circunstancias y exigen las necesidades de la guerra, no encontrándose incluidos en él algunas fuerzas antifascistas; cosa que imposibilita la cordialidad que debe haber entre todos y la realización práctica de las importantísimas tareas que tenemos entre nosotros.

La participación de todas las fuerzas antifascistas, en el Frente Popular, ha sido y es defendida por nuestro Partido; porque estamos convencidos que la victoria sobre el fascismo invasor, debe ser obra de todos para disfrutar todos de ella una vez conseguida.

Convencidos de esta realidad, nuestro Partido, en pueblos y aldeas debe darse a la tarea de reforzar un trabajo alrededor de los Frentes Populares y que en ellos participen, absolutamente todas las organizaciones y fuerzas que como nosotros deseen la victoria de nuestro pueblo sobre el fascismo nacional y extranjero.

Fortificar es una consigna de esta hora

No decimos nada que deje de ajustarse a la verdad, ni que pueda motivar desnivel en la moral de nuestros frentes ni de nuestra retaguardia, al afirmar que la posesión material del Norte por las hordas de Franco, Hitler y Mussolini crea nuevos problemas de tipo militar a nuestra Causa, y con ellos nuevas tareas de realización inmediata para mantener en crecimiento la posibilidad—y con ella el espíritu combativo—de que nuestros soldados puedan defenderse, rechazar los ataques del enemigo y contraatacar victoriosamente a los invasores, no tolerando que la pezuña fascista pise más terreno del que con la complicidad de los traidores ha robado ya a nuestra patria.

Nuestro pueblo, ante esta nueva situación, que va a permitir una mayor maniobra de hombres y material fascistas, ya que el desglose de los frentes del Norte del que en ellos tenía ha de ser un hecho inmediato a la toma, e inmediato también el traslado de unos y otro a los demás frentes en lucha, tiene, para preparar la defensa en superiores condiciones a las llevadas a cabo anteriormente, por cuanto el ataque va a superar en elementos y forma a los efectuados con anterioridad, que tomar todas las medidas que las nuevas perspectiva de la guerra aconsejan.

Una de estas medidas, considerada como de las principales, son

las fortificaciones. Si bien es cierto que esto hay que hacerlo teniendo en cuenta todo el frente leal, no lo es menos que nuestro deber es principalísimo en la zona en que está nuestro Ejército de Andalucía. No mentimos, ni pretendemos alarmar, al decir que, técnicamente, con arreglo a la técnica militar, es muy poco lo que se ha hecho en nuestros frentes. Ciertamente hay atrincheramientos de resistencia en las líneas de contacto inmediato con el enemigo. Pero en la guerra, perder por cualquier circunstancia el terreno en la zona de contacto, y aun más en profundidad, no es un síntoma alarmante. Lo importante, lo fundamental es tener las condiciones de resistencia en líneas de atrincheramiento posteriores, para que las mismas fuerzas que abandonen las primeras posiciones, o mejor otras de refuerzo, tengan donde guarecerse del fuego enemigo, contraatacar si es posible—por lo menos contener—y parar en seco, en su marcha de invasión, a los que quieren hacer de nuestra España una colonia y un semillero de patibulos.

Este es un problema que nos afecta a todos los que habitamos en la zona leal y que, voluntaria o forzosamente, todos debemos atender.

Los soldados en el frente, convencidos de que las gotas de sudor que viertan ahora cavando el hoyo en que luego han de resistir con menor peligro la metralla enemiga, las van a ahorrar luego en su propia sangre; los vecinos de los pueblos de la provincia, con el convencimiento de que una mejor defensa por los atrincheramientos les evitará el desmoronamiento de cualquier zona del frente, y con él el cargar sus bártulos en plan de refugiado, sujetos a la forma de vida que tal situación lógicamente crea.

El fortificar es cosa urgente y de todos. Quien se desentienda de plantearse este deber, de atenderlo, labora, consciente o inconscientemente, a favor de los enemigos de nuestra lucha; y los que tal hagan, con presteza, sin demorarlo mucho, deben pasar a los campos de trabajo o a otros "campos" más tranquilos.

La bondad de las fortificaciones en la lucha que sostenemos, la necesidad de hacer una política de reforzamiento de este trabajo de

forma constante y permanente, está demostrada en nuestra guerra con decenas de pruebas: Madrid es de ellas la más importante. Si el pueblo de Madrid, todo, y los soldados de aquel frente no hubieran dedicado a fortificar lo más y mejor de su tiempo, Madrid sería del enemigo hace bastante tiempo, y con esa prenda, preciosa políticamente, y ahora más, por su heroísmo, la aureola del fascismo hubiera sido paseada ya por medio mundo semifascista en bandejas de triunfo. Esto es una prueba del valor de las fortificaciones en nuestra defensa. Pero no podemos olvidar tampoco lo que en la suya le facilita al enemigo sus fortificaciones. Si no fuera por éstas, nuestros soldados hubieran recuperado ya decenas y decenas de kilómetros invadidos para la República. Peñarroya hace tiempo que estaría en nuestro poder; pero sus fortificaciones de hierro y cemento, sus alambradas, hacen parar nuestra constante ofensiva, hasta que en un empuje decisivo su zona carbonífera pase a nuestro poder. Todo esto es obra de las fortificaciones. Esa es la lección que en esta hora debemos aprender. Todos: las autoridades civiles y militares, en primer lugar; los partidos del Frente Popular antifascista y organizaciones obreras no deben cesar en la petición del cumplimiento de esta necesidad. Medios en hombres, hay para hacerlas. Elementos técnicos militares para dirigir, no faltan; los demás elementos es fácil dar con ellos; lo principal es querer y comprender la necesidad grande de fortificar, y con decisión, con energía, con normas de guerra, empezar pronto y bien esta obra, que puede evitarnos trastornos grandes y bastantes lamentaciones.

En la guerra como en la guerra. El que no quiera fortificar, que fortifique. Lo inmediato, lo importante es preparar cada vez más nuestra defensa y el aniquilamiento de la traición.

Fortificaciones es la consigna que debe estar en la cabeza de todos en esta hora.

Por ello, sin remedio: todos los que no hagan algo de mayor utilidad para la guerra, ¡a fortificar!



En la fortificación de Madrid dió ejemplo la mujer, ayudando al hombre, a defender su suelo.

El papel de los Sindicatos

De la ayuda constante que la guerra y el triunfo de nuestra Causa exige de todos nosotros no quedan al margen los organismos sindicales. Más bien podemos decir que son los sindicatos, por ser el organismo más amplio de los obreros y por tener en sus manos, en la mayor parte de los casos, los elementos de producción; que si en tiempos de paz han representado factores importantes de la vida del país, en estos momentos de guerra pueden transformarse en valores determinantes.

Determinantes, en el más alto sentido de la palabra; es decir, que de su actitud va a depender en mucho la derrota o el triunfo de nuestras armas.

Todos sabemos que la guerra no es sólo una demanda constante de fuerza combativa, de material humano, sino que además exige un volumen considerable de elementos, cuya existencia depende exclusivamente de los sindicatos.

Y esto sin olvidar que aun en la prestación de hombres al Gobierno de Frente Popular deben los sindicatos aceptar la nueva responsabilidad que les viene de la necesidad de no dejar desiertos las fábricas y talleres, de impedir que los campos queden huérfanos de brazos que los cultiven con amor y entusiasmo.

Porque es evidente que si las exigencias de la guerra obligan a los hombres a abandonar fábricas y talleres, y éstos como elementos de la producción, no han sido sustituidos de antemano por las mujeres o los jóvenes no comprendidos en la edad militar, el Gobierno tendría que optar por uno de los dos: por los hombres de los campos y talleres, o por los productos industriales y agrícolas que estos mismos hombres habrían de producir si no se les movilizase.

La guerra, y lo que en la misma

nos jugamos, no permite renunciaciones de ningún género; toda la población antifascista debe incorporarse activamente a la producción, cuando su concurso no sea requerido para otras atenciones de la guerra; y son los sindicatos, precisamente los sindicatos, los que tienen sobre sí la responsabilidad de que esta incorporación de toda la población a las tareas de la producción sea un hecho.

Y lo que es preciso comprender es que esta movilización civil de los jóvenes y de la mujer para cubrir los puestos vacantes en fábricas y talleres debe hacerse con tiempo, antes de que las propias necesidades de la guerra nos obliguen a improvisar soluciones que deben tenerse estudiadas y resueltas de antemano.

Los sindicatos tienen que aceptar esta responsabilidad de guerra que tienen sobre sí y acometer su solución con la audacia característica de las situaciones como la que vivimos.

Desplazamientos de los jóvenes y adultos de edad militar y formación profesional rápida de la mujer. Reeduación profesional de los hombres que por su edad o circunstancias personales no deban acudir a los frentes. Intensificación del ritmo de la producción, hasta conseguir una magnífica producción de guerra. Unidad de acción de los sindicatos paralelos y estrechamiento de las relaciones de la C. N. T. con la U. G. T., sobre la base de una ayuda incondicional al Gobierno para ganar la guerra.

Las circunstancias no pueden ser más propicias para que los obreros sepan, a través de los sindicatos, demostrar su entusiasmo por la victoria y su preparación y sentido de responsabilidad para prestar al Gobierno del Frente Popular y a todo el pueblo antifascista la ayuda que se precisa.

Alerta contra la "Quinta Columna"

Mucho se ha hablado y escrito contra la "quinta columna"; pero conocidas son sus continuas provocaciones por todos los ciudadanos. Como hongos venenosos surgen cuando encuentran ocasión propicia, y en Madrid, Barcelona, Castellón, Alicante, Jaén, etc., aprovechan cualquier motivo para sembrar el descontento, hacer comentarios, criticar la labor gubernamental, quejarse de la escasez de víveres, acaparar artículos, especular en precios, y tantas y tantas cosas, que por ser conocidas dan pie para denuncias y detenciones.

La limpieza de la retaguardia es tan necesaria a nuestra Causa como la de desbrozar el campo a nuestros labradores. El peligro de ser herido por la espalda debe desaparecer. Los momentos no son para contagiarse de sentimentalismos. Nuestra guerra es guerra a muerte, y sólo hay un dilema: "O se está con nosotros o contra nosotros". Se es amigo o enemigo.

Jaén y su provincia ha sufrido un letargo en este sentido de "limpieza de la retaguardia" de "guerra sin cuartel a la quinta columna". Ha sido un trabajo débil, del que podemos lamentarnos si no se pone remedio.

Nuestro Partido ha llamado muchas veces la atención, en este sentido, al pueblo y a las autoridades; pero dificultades, problemas del momento, atenciones perentorias de capital importancia hicieron que la eficacia fuese un poco reducida, algún tanto limitada.

Sin embargo, sabemos que hay buena disposición para terminar de una vez con este peligro, de vivir entre enemigos, por parte de las autoridades. El pueblo antifascista debe ayudar; está obligado a ayudar, por bien de la Causa y de él mismo, a señalar en cada aldea, en cada villa, en cada ciudad, a to-

do aquel que no sea abiertamente, decididamente antifascista. Denunciados estos elementos, la Justicia sabrá catalogarlos y tenerlos en el casillero correspondiente. Deben conocerse las actividades de todos los ciudadanos de retaguardia y de todos los combatientes de vanguardia.

Prevenir, antes que lamentar. El enemigo es astuto y está cerca de nosotros. Que no ignore que estamos alerta y arma al brazo. Que sepa que no tiene amigos y agentes en nuestro campo; de esta forma nos será más fácil y menos dolorosa la victoria.

Saber dónde hay un agente de Franco, directo o indirecto, es cosa fácil, ya que lo es conocer al verdadero antifascista, al amigo del pueblo, al servidor del Gobierno del Frente Popular.

El indiferente, aquel que dice que por evitar más derramamiento de sangre debiera celebrarse un arreglo, una mediación entre los dos bandos, un armisticio, es tan peligroso como el otro, o quizá más, ya que el enemigo que da la cara, que dice lo que siente, que no está envuelto en la hipocresía, tiene al menos nobleza de sentimientos.

Roja es la bandera de la Libertad, y con sangre hemos de conseguirla: Sangre de juventud trabajadora, de feminidad rebelde, de niñez inocente y ancianidad sufrida. Sangre que se derrama en las trincheras y que los obuses y bombas nos hacen verter en retaguardia.

El Partido Comunista lanza la voz de alarma contra la "quinta columna". Ayudará, como es su norma, y como siempre ha hecho. Lucha en vanguardia y retaguardia. Que los demás Partidos y organizaciones cumplan también con su deber en estas horas, para ayudar a la limpieza del enemigo común.

Vanguardia y retaguardia

Es tristísimo, camaradas de la España leal que vivís en la retaguardia que mientras nuestros mejores hombres dan sus vidas en aras de la libertad de todos los trabajadores y su sangre generosa corre a torrentes por los campos históricos de nuestra mancillada España, que los que estamos en retaguardia no hagamos los méritos suficientes para poder ser dignos de esos héroes, y no solamente es triste, sino cruel y criminal.

Debemos tener en cuenta, y esto es un ejemplo. El padre que no se preocupa del porvenir que pueda esperarle a sus hijos siempre lo hemos llamado ¡egoísta! y hombre de malos sentimientos. En cambio, hoy, decidme, queridos camaradas, ¿quién es el que no tiene un hijo, un padre, hermano o compañero combatiendo por nuestras libertades en los frentes de combate? ¿Y qué hacemos por su bien? Nada que vaya en provecho de la causa justa que ellos defienden con las armas en la mano.

Hay que tener en cuenta que el triunfo definitivo tiene que salir de la retaguardia. Y si la misma se entretiene en pensar qué Partido es el mejor, la guerra se perderá irremediamente, y los que hoy luchan tan heroicamente serán los primeros en sucumbir.

No hay por qué vacilar: la unión de los trabajadores debe ser, y será un hecho más; nuestro Ejército, heroico una y cien veces, sufre las consecuencias de una falta de comprensión, que en los momentos actuales es criminal y, por tanto, tampoco debemos de olvidar que en los frentes de batalla nadie pregunta a qué ideología política o sindical pertenece el, de al lado, sino que, por el contrario, la sangre derramada por nuestros hermanos es toda roja, toda proletaria, toda igual, y ellos no vacilan en dar sus vidas plenas de juventud y de ilusión para librarnos de la bestia sanguiñaria del fascismo, mientras en la retaguardia vacilamos y discutimos cosas insignificantes, que en nada benefician a la guerra.

Por esta misma razón, hoy más que nunca se impone obligadamente la unidad y la cordialidad y la fe en el triunfo de nuestra causa; se debe reanimar lo mismo en el frente que en la retaguardia nuestra confianza en nuestro Gobierno del Frente Popular. ¿Cómo? Ayudándole, no reparando en sacrificios y cortando rápidamente cuantos conflictos se le planteen, ya que son sobrados los que tiene debido a las circunstancias propias del momento que vivimos.

Nuestra consigna ha de ser: ¡Disciplina! ¡Sacrificio! Y unidad ante todo, y de esta forma no se hará esperar el triunfo definitivo que todos anhelamos.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

VICTORIA SOLIS

Visado por la censura



La 80 Brigada Mixta, en Benalúa de las Villas, tiene su "Hogar del Combatiente". Comisarios, jefes, milicianos de cultura y juventud femenina en el acto de la inauguración.



Valencia, 14 (3 m.).—A las once de la noche, en el Ministerio de Defensa Nacional, fué facilitado el siguiente parte:

EJERCITO DE TIERRA

CENTRO. — Fué enérgicamente rechazado un ataque enemigo contra nuestras posiciones frente al Cerro Rojo.

ESTE. — Los rebeldes atacaron nuestras posiciones de Valdeolid, sector de Zuera; pero fué rechazado, causándoles serio quebranto. Nuestra artillería batió varias concentraciones enemigas.

PARTE DE GUERRA

ANDALUCIA. — Las tropas republicanas reconocieron el sector de Porcuna, en la zona facciosa, en una profundidad de tres kilómetros, y se apoderaron de varias toneladas de cereales y garbanzos. Ligero tiroteo en Bitres.

EXTREMADURA. — Ligero tiroteo y fuego de cañón sobre nuestras posiciones de Valsequillo.

LEVANTE. — Fuego de fusil y ametralladora en los distintos sectores.

El Comisario, alma de nuestro Ejército

En el frente de Teruel, el comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, asistió a la clausura de los cursillos de comisarios delegados de compañía, y entre éstos dejó oír su voz una vez más sobre los grandes y honrosos deberes del Cuerpo de Comisarios, sobre la enorme función que a éstos les está encomendada en la educación del gran Ejército Popular Republicano, que lucha por la independencia nacional contra la invasión extranjera, por la salvación de la patria y la libertad de los españoles.

En muchas y muy distintas y difíciles ocasiones, el pueblo entero ha rendido su más profundo homenaje a la obra ingente y creadora de los comisarios. Porque los comisarios, desde el comienzo de nuestra lucha, han dado al Ejército que combate la savia de una moral que no vacila ni se diluye aún en los momentos más accidentados, y la fortaleza de una pasión por aprender cada día más el dominio de los elementos de combate con los cuales hay que aplastar al enemigo, cuyas cualidades en cons-

tante desarrollo han facilitado ya, en críticas situaciones militares, favorables resultados para la Causa de nuestro país.

En los comisarios está simbolizado hoy y resumido ya el caudal de heroísmo y de fe que no teme a la muerte ni empalidece en las horas adversas. Porque en el Cuerpo de Comisarios, cada comisario, ha cumplido fielmente en docenas de batallas la consigna que es carne de la carne de cada comisario y de su Cuerpo en conjunto: "Ser el primero en avanzar y el último en retroceder". Cumpliendo con este deber como el primer soldado del Ejército y como el más consciente en el ejercicio de su autoridad, los comisarios han cubierto con su sangre gloriosa el pabellón del Comisariado, prestigiándole en todos los órdenes de la educación y de la lucha de las armas republicanas. El comisario que ha cooperado a la liquidación del analfabetismo de los soldados; el que ha dado al combatiente una formación social que convierte a cada combatiente en un consciente y enardecido defensor de la independencia nacional; el comisario, que ha velado y se desvela por conocer y atender cada una de las necesidades de los soldados; que es el amigo y colaborador más leal del Mando, y que en la lucha está siempre atento y cerca de donde existen o se manifiestan las dificultades, merece ser considerado como el primer combatiente de nuestra Causa, como hijo predilecto de nuestro pueblo. Cumpliendo con esta función, centenares de comisarios han caído en los campos de batalla. Socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, todos han caído y luchado igualmente, con la misma decisión, voluntad y fe. Y todos han dejado impresa su huella de heroísmo y sacrificio en el pabellón querido del Comisariado de Guerra, y su ejemplo plástico en las unidades militares, queridos por todos los jefes y por todos los soldados. Infinidad de comisarios de compañía, de batallón, de Brigada, de División, han regado con sangre las tierras del Jarama, Guadalajara, la Casa de Campo, de Brunete, de Extremadura, de Euzkadi, de Santander, de la gloriosa e inolvidable Asturias, de Aragón y Andalucía. En todos los frentes leales, el comisario ha dejado su huella fecunda, siempre en constante creación en el Ejército...

Por esto, el comisario ha sido, es y será el amigo entrañable del jefe y del soldado, el compañero y colaborador indispensable del mando y del combatiente.

El camarada Del Vayo ha puesto en esta ocasión a la altura que en justicia corresponde la obra y el mérito de los comisarios. Y los antifascistas todos no hacen en esta ocasión otra cosa que reiterar el reconocimiento tantas veces expresado; la función y la abnegación de los comisarios es sentida y apreciada por todos los luchadores de la independencia de nuestra patria.



Cooperativas Agrícolas

Cada día se hace más precisa la organización de las cooperativas agrícolas para organizar el trabajo y la producción y dar solución a los muchos problemas que continuamente se plantean en todos los pueblos de la provincia, como en todos los del territorio de la República, para construir una economía agrícola potente y productiva, como es capaz nuestro suelo si lo trabajamos en debida forma.

Hay infinidad de pueblos donde existen 50 ó 60 grupos o colectividades, y cada entidad tiene diariamente uno o varios compañeros viajando a Jaén y otros puntos de la provincia (e incluso a otras provincias) a resolver los asuntos de su organismo, y que son otros tantos compañeros que no rinden un trabajo práctico sobre el lugar de trabajo.

Cuando se organice la cooperativa, el compañero que gestiona las cuestiones de diez, las gestiona de ciento o de mil, y los restantes rinden todos su trabajo sobre el tajo. A la vez, la fábrica de aceite, que un pequeño grupo no puede explotar, la lleva la cooperativa, donde se muele la aceituna de todos, y cada cual se lleva según la cantidad de aceituna aportada por él, y la cooperativa se pone de acuerdo con el Estado u organismos exportadores y vende el aceite en junto a mejor precio, el trigo, la cebada, el ganado, etc., e igualmente adquiere en mejores condiciones para todos sus asociados los abonos, la maquinaria, simientes de todas clases y otros productos y enseres precisos para la agricultura, más rápida y económicamente, cosa que no puede hacer ningún trabajador individual ni la mayoría de los grupos colectivos.

Tenemos presente la siembra de cereales, y en muchos sitios faltan semillas, mientras en otros sobra, y dentro de un mismo término les falta a algunas colectividades e individuales, mientras a otros les sobra o no se la quieren proporcionar, si no es obligados por los organismos oficiales. Esto ocurre porque entre los trabajadores no existen unas relaciones y una comprensión que existirán en cuanto se cree la cooperativa.

La recolección de la aceituna está próxima; tenemos la experiencia de la pasada cosecha, que por falta de organización y buena dirección la mayoría del aceite producido ha sido de alta acidez. Esto pasó porque la molenda no se ajustó a las necesidades; en las fábricas se trabajaba ocho horas y se recogía diariamente aceituna para trabajar dieciséis o las veinticuatro, y, por consiguiente, la aceituna se almacenaba, fermentaba y se pudría en las trojes de los mo-

linos, y cuando se molía en el mes de agosto, como se ha molido en varios sitios, el aceite únicamente valía para hacer jabón.

Este año, según la tasa oficial (y que se ajusta a la realidad), de tres grados en adelante, la arroba vale 0,55 pesetas menos por cada grado de acidez que tenga el aceite, cosa que, a razón de unos diez millones de arrobas que produce la provincia de Jaén, representa una pérdida de cinco millones de pesetas por cada grado más de los tres, que pierden los campesinos de Jaén y nuestra economía agrícola.

La aceituna que se cae al suelo y se pudre, la que se almacena, la que se fermenta en la troz y la que se recoge demasiado pasada dan aceite de alta acidez.

Al organizarse la cooperativa agrícola, ésta se ha de cuidar de empezar la recolección de aceituna cuanto antes, poniendo en funciones cuantas fábricas existan en la localidad o término, y que en las mismas se trabaje uno, dos o tres relevos, para que, si es preciso, funcione las veinticuatro horas, a fin de que diariamente se muestre toda la aceituna que se vaya recogiendo, con lo que se conseguirá producir la mayor cantidad de aceite fino, que tiene un gran valor, acelerar la recolección y poner la cosecha en sitio seguro de todos los contratiempos que sobre la misma puedan sobrevenir, y tenerla para satisfacer las necesidades de los campesinos que la han criado y para que nuestro Gobierno tenga facilidades para terminar de machacar al fascismo internacional, que intenta apoderarse de nuestra querida tierra.

Estos problemas son atendidos por el Gobierno de la República y por todos sus órganos representativos con la actividad que merecen; pero para que tengan el éxito eficaz que todos los buenos antifascistas deseamos, es indispensable la colaboración y organización de los campesinos y de toda la masa trabajadora agrícola. En la medida en que se organice y se intensifique la siembra, la recolección y organización de nuestra agricultura depende el porvenir de los trabajadores del campo y de la ciudad, como así la rapidez del triunfo de la República en la guerra.

La experiencia de un año de guerra y las necesidades planteadas en la misma nos demuestran la necesidad de crear y organizar las cooperativas agrícolas en todo el territorio leal, y mucho más en una provincia como Jaén, que su principal riqueza es la agricultura.

C. SANCHEZ

Jaén, noviembre 1937.

Justa disposición del Ministerio de Agricultura

El Ministro de Agricultura, camarada Uribe, adopta medidas para movilizar todo el trigo sobrante en la zona cerealista de nuestro territorio

Sanciones para los que hayan incumplido su orden sobre ocultaciones

Por el ministro de Agricultura, camarada Vicente Uribe, ha sido dictada la siguiente orden:

Siendo indispensable movilizar todo el trigo sobrante que existe en la zona cerealista del territorio leal al régimen, para relacionarlo con el procedente del exterior, es pertinente la adopción de medidas complementarias de lo dispuesto en el decreto de 6 de junio último y en la orden del 25 del mismo mes, encaminadas a prevenir los efectos de las posibles ocultaciones, por que este Ministerio ha dispuesto lo siguiente:

Primero. Las Secciones Agronómicas de las provincias de Albacete, Cuenca, Guadalajara, Toledo, Ciudad Real, Jaén y Granada enviarán al Ministerio relación de los alcaldes de los Ayuntamientos que en sus respectivas jurisdicciones hayan dejado incumplido el artículo segundo del decreto de 6 de junio último, para incoar los procesos correspondientes, conforme a lo dispuesto en el segundo párrafo del mencionado artículo.

Segundo. En los Municipios a que se contrae el apartado anterior se efectuará el servicio de estadística en defecto, por medio de notificación a los secretarios de los Co-

mités Agrícolas locales y de los Ayuntamientos, los cuales se obligan a realizarlo en el plazo de veinte días, a contar de la publicación de esta orden en la "Gaceta de la República".

Tercero. En lo que reste del mes de noviembre en curso, las Alcaldías de todos los Ayuntamientos de las provincias que se citan en el apartado primero verificarán la comprobación de las declaraciones y el aforo de las existencias, teniendo en cuenta lo vendido y consumido hasta la fecha, interviniendo del sobrante de cada productor, para constituir un depósito en lugar adecuado de la localidad, a disposición de la Sección Agronómica Provincial o quien ésta autorice debidamente.

Cuarto. El servicio de intervención y depósito municipal de trigos se realizará por el alcalde como presidente del Comité Agrícola local, el cual utilizará los agentes especiales que estime oportuno designar, siendo los gastos originados por estos trabajos con cargo a las incautaciones de trigos ocultos que se descubran y que serán decomisados, a tenor de lo dispuesto en el segundo párrafo del

artículo segundo del decreto de 6 de junio último.

Quinto. Terminado el aforo en cada pueblo, las Alcaldías remitirán a la Sección Agronómica correspondiente una relación detallada de la cantidad y situación del trigo, según lo consignado en los apartados precedentes. A la vista de los anteriores datos y del total del trigo almacenado, la Sección Agronómica calculará las disponibilidades para las atenciones de la población civil y de Intendencia Militar, elevando la propuesta al Ministerio, para su resolución y acoplamiento definitivos.

Sexto. En el caso en que se sospechase confabulación para enmascarar la exactitud de los aforos en un Municipio determinado, queda facultado el Servicio Agronómico Provincial para realizar una inspección extraordinaria, de cuyo resultado dará cuenta inmediatamente a este Ministerio.

Séptimo. Se asimila, a los efectos de lo dispuesto en esta orden, el centeno al trigo.

Octavo. Las Delegaciones provinciales de Reforma Agraria colaborarán con las Secciones Agronómicas para facilitar el más exacto cumplimiento de lo dispuesto, debiendo considerarse a estos fines las colectividades y Consejos de Administración de fincas incautadas como otros tantos productores a los que afecta íntegramente lo legislado sobre la materia.

Firmado: Vicente Uribe.

La disposición precedente es una medida acertadísima y necesaria en nuestro territorio. Urge al Gobierno saber las existencias de trigo y centeno de que dispone, para asegurar el consumo de pan, mediante las importaciones precisas. Ocultar o dar estadísticas falsas, perjudicaría enormemente nuestra economía, al tener que realizar compra de divisas innecesarias; y quienes lo realicen, no sólo incurren en responsabilidad moral y material, sino que ayudan al enemigo, y como agentes suyos habrá que juzgarlos.

Esperamos que todos los labradores pequeños campesinos y colectividades, comprendiendo la necesidad de esta razón de Gobierno, cumplan exactamente lo dispuesto, en beneficio del bien general y de la seguridad de existencias panificables en toda la zona leal.

A los obreros y campesinos

Camaradas, obreros y campesinos: Quince meses llevamos de guerra, una guerra cruel y dura, en la que los mejores de nuestros camaradas están dejando sus vidas en los frentes de batalla por conseguir que en nuestros suelo no pise ningún extranjero que quiera dominarnos, para lo cual no es lo suficiente la lucha que nosotros sostenemos en los frentes, sino que es necesario que vosotros, en la retaguardia, le ganéis vuestra batalla.

Camaradas: vuestra batalla consiste en que el campo no se quede ni lo más mínimo sin cultivar; que a las fábricas y los talleres se les haga producir más y mejor, para lo cual debéis de trabajar cuantas horas sean necesarias, para así poder llegar al máximo de producción, sin fijarse en ambiciones particulares, sino en una ambición común: la de ganar la guerra, y que el pueblo español pueda ser digno de haber sabido comprender los momentos que éste atraviesa.

Además, tenéis una misión muy sagrada que cumplir en la re-

taguardia con los elementos provocadores que, aprovechando los graves momentos que atraviesa nuestro pueblo siembran la desconfianza entre nosotros, para lo cual debéis de estar siempre alerta y no creeros de aquéllos que, dándoselas de revolucionarios cien por cien, y con artimañas, siembran la discrepancia entre vosotros; que todos tenéis un solo deseo: el de ganar la guerra.

Para lo cual, a todos estos elementos sólo tenéis que decirles que el pueblo español ha estado siempre y está con el Gobierno del Frente Popular y que tiene toda su fe en él, porque será el que con su política de Frente Popular liberará a España de las garras del fascismo internacional y sabrá crear una España fuerte y feliz.

D. CUCUENDEZ MUÑOZ

Comisario del E. Motorizado, 68 Brigada Mixta.

Instituto de Reforma Agraria

CIRCULAR núm. 2

Debiendo proceder este Centro a la distribución de la simiente de patata temprana de que disponga, para la próxima siembra de invierno, se hace saber a todos los que deseen dicha simiente de patatas cuyas características se expresan al final, la obligación que tienen de atenerse a las normas que a continuación se determinan:

Los peticionarios, por medio de los Consejos Municipales, harán constar por escrito la cantidad y clase de simiente que deseen, acompañando a dicha petición re-

lación de la totalidad de solicitantes, cantidad de tierra a sembrar y término municipal en que va a emplearse. (La petición ha de hacerse en kilogramos.)

Estas relaciones totalizadas serán remitidas por los Consejos Municipales a esta Delegación Provincial de Reforma Agraria (Departamento de Cooperativas).

Las peticiones, confección y envío de relaciones deberán hacerse con la mayor urgencia, a fin de proceder al prorrateo, si fuese necesario.

Variedades de patatas.

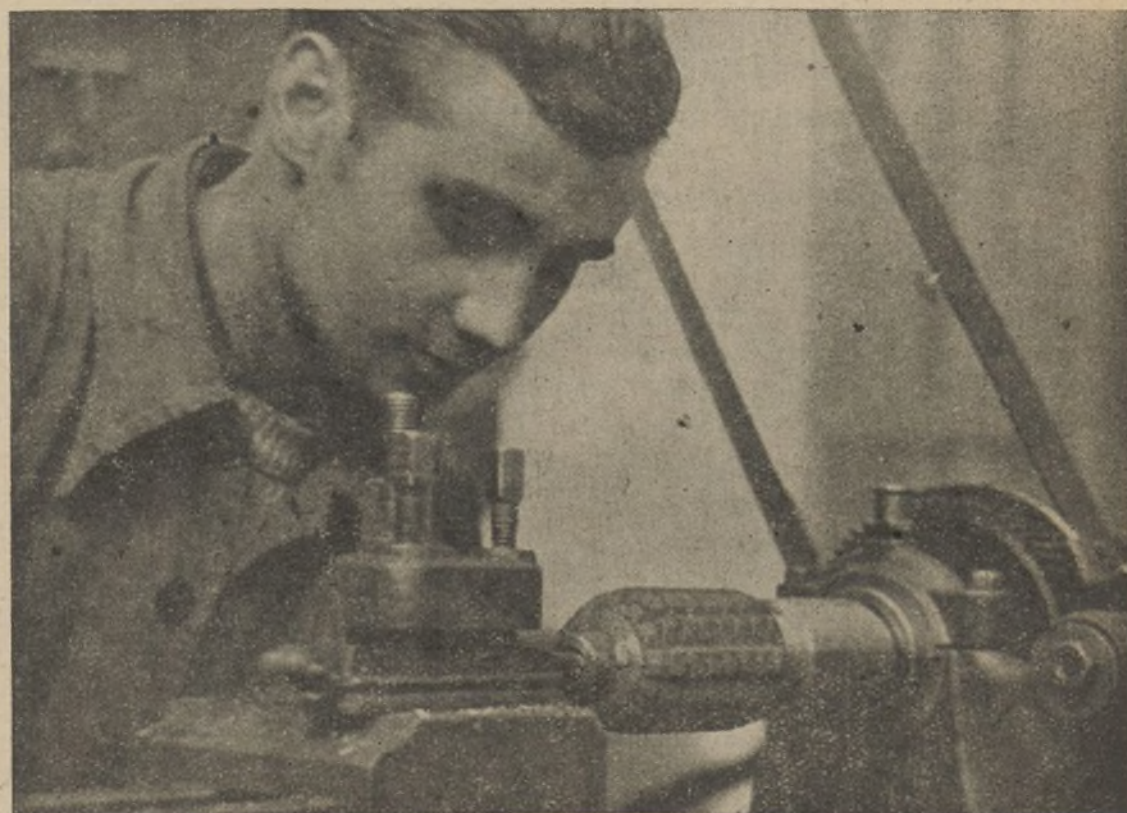
Temprana, blanca, inglesa.
Temprana, blanca, escocesa.
Semitardía, blanca, irlandesa.
Semitardía, roja (gran producción).
Semitardía, blanca, Pedro Muñoz.

Tardía, roja, varias.

Los Consejos Municipales darán la máxima publicidad a esta circular, a fin de que llegue a conocimiento de todos los interesados.

El Delegado Provincial.

Jaén, 11 noviembre 1937.



Con el ánimo sonriente este obrero antifascista trabaja para la guerra.

Su consigna es: "producir"

El acaparador y especulador son agentes
del Fascismo. Denunciarlos es servir al
Gobierno y deber de todo antifascista



El trabajo y el esfuerzo productivo de la
retaguardia, repercute en los frentes en
forma de combatividad, fe y confianza
en la victoria

La voz potente de la Internacional Comunista ha resonado en el mundo entero, señalando a todas las masas populares el camino

Nuestro mejor y poderoso guía, la I. C., ha lanzado un manifiesto con motivo del XX aniversario de la gran revolución de octubre, dirigido a todos los pueblos libres del mundo, en cuyo manifiesto con el lenguaje claro y firme que caracteriza al Estado Mayor de la revolución mundial, señala el camino a todas las masas populares.

La I. C. recoge magistralmente y expone las enseñanzas del triunfo del pueblo ruso, bajo la dirección del gran Partido Bolchevique, y conducidos por los geniales maestros Lenin y Stalin, dice: "Al precio de innumerables privaciones y sacrificios, los obreros y los campesinos del país de los Soviets, fortalecidos por el apoyo del proletariado internacional, derrotaron por completo a los generales blancos y a los invasores. Con el fusil en una mano y el pico en la otra, abordaron la edificación socialista".

Señala cómo aquel país, pobre y atrasado, se ha transformado en el primer país de Europa, por su producción y por su industria, gracias a que ha suprimido la explotación del hombre por el hombre y ha garantizado a todos el derecho al reposo y el derecho a la instrucción.

El país del socialismo aparece hoy ante todas las masas populares y democráticas del mundo como la alianza indestructible de todo el pueblo democrático y trabajador y como la garantía más firme y segura de la victoria de este pueblo sobre el fascismo. Esto hace que millones y millones de seres humanos vuelvan hoy su mirada hacia el socialismo y aprendan las lecciones que brinda con su ejemplo la U. R. S. S. y saquen enseñanzas para recorrer el camino que aún les separa de su liberación, apartándose de los vacilantes que dificultan la decisión en la lucha y de los traidores que impiden y se oponen a que la unidad de todo el pueblo sea indestructible para que ésta pueda hacer que se le alcance la victoria.

Frente al gran país del socialismo, en una gran parte de países capitalistas la dictadura fascista está instaurada; ella hace correr la sangre obrera a raudales; las bandadas fascistas castigan a las masas populares, reduce los salarios, aumenta la jornada y establece un régimen de presidio en las Empresas; aumenta terriblemente el paro, doblega por la usura a la pequeña burguesía de la ciudad y del campo, y arrastra por el lodo la civilización.

La I. C. dice: "Ni un solo obrero, ni un solo trabajador, ni un solo socialista, ni un democrata pueden dejar de contribuir a la victoria de los pueblos español y chino; victoria que es la de la causa de la libertad y de la paz, la de toda la Humanidad progresiva", y añade: "Que la sangrienta aventura fascista en España y China sea el comienzo del fin del fascismo en el mundo entero".

De una manera concreta la I. C. dice, a los obreros y a todos los trabajadores del mundo entero: "No creais a los embusteros que dicen salvar la causa de la paz con su política de 'no intervención', pues ellos se sirven de esta política para realizar el bloqueo de la España republicana y de China, apoyando a Franco y ayudando a los opresores fascistas, alentándolos para que enciendan nuevas guerras imperialistas".

La I. C. pide con toda su fuerza que se constituya rápidamente el Frente Internacional de lucha contra el fascismo alemán, italiano y japonés, para arrojar de Es-

paña a los intervencionistas fascistas y de China a los invasores japoneses, apretando las filas alrededor de la U. R. S. S., país del socialismo vencedor.

Este gran documento de nuestra I. C. ha de ser conocido por los trabajadores y por los demócratas sinceros del mundo entero, y, por tanto, por los de España, para que les sirva de guía en la titánica tarea histórica que en estos momentos tienen que cumplir, lo que no será posible si no estrechan sus filas bajo la bandera del F. Popular y trabajan y pelean disciplinados y ordenadamente al lado del Gobierno. Siendo dignos del apoyo que le prestan los trabajadores de todo el mundo, y muy particularmente el gran país del socialismo, la Unión Soviética, hasta obtener la total victoria.

Secretaría de Agit-Prop. del Comité Provincial de Jaén A todos los Radios

Es necesario que todos los Responsables de Agitación, estén alerta para la difusión inmediata de la prensa y propaganda en beneficio de la guerra; tenemos que estar dispuestos en todo momento a que la voz del Partido sea escuchada o leída en todas partes.

EL SECRETARIO

ANUNCIO

La guerra exige cada día mayores sacrificios, que por ser para servir a la Causa y librar a la patria de la invasión, no nos lo parece, y aun más si todos procuramos repartirnoslos en la medida de nuestra fuerza; los hombres, con las armas en los frentes, y las mujeres, sustituyendo a aquéllos en la retaguardia; pero para ello es necesario entusiasmo y preparación. Lo primero, todas lo tenéis; lo segundo, podéis conseguirlo conforme a vuestra aptitud, capacidad y decisión.

Llegará un momento en que por las movilizaciones de quintas esto será una necesidad, que dará lugar a que cada día vayan mayor número de puestos que puedan ser cubiertos por mujeres si éstas se encontrasen preparadas. ¿Por qué no procurar esa preparación?

El taller, la fábrica, los hospitales, etc., etc., son lugares a propósito para organizar cursos prácticos preparatorios.

Da su ejemplo la Conserjería Provincial de Sanidad y Asistencia Social, organizándolos en el Hospital Provincial y en su farmacia. ¡Acudid a ellos!

Las horas de oficina de dicha Conserjería son, diariamente, de doce a dos, advirtiéndose a las aspirantes que es condición indispensable para sufrir la prueba de aptitud saber leer y escribir correctamente, aritmética y cultura general.

El Consejero de Sanidad y Asistencia Social, José Sánchez de la Torre.

La magnífica Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas, celebrada en Valencia, marca nuevas rutas de trabajo

La Segunda Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas celebrada en Valencia los días 29, 30 y 31 ha sido símbolo y orgullo de la mujer española. La sala del Conservatorio estaba rebosante de banderas rojazules, que todas las Delegaciones habían llevado con orgullo y habían colocado en los palcos; perfumada por los ramos y cestas de flores que adornan el escenario, resaltando entre estos aromas de flores las figuras destacadas de aquellas grandes luchadoras que todo lo supieron dar en holocausto de nuestra libertad, como son Marianita Pineda, heroína que dió su vida por bordar aquella gloriosa bandera, símbolo de paz y de igualdad; Clara Zenqui, luchadora incansable de los derechos de la mujer, que dió toda la energía de su juventud en esta cruenta lucha, que hoy recogemos la mujer española como ejemplo a seguir para alcanzar la victoria; Estassova, luchadora incansable, que supo en los días duros de la revolución rusa ser el guía de la heroica mujer y alentadora de los bravos defensores, hoy magnífico ejemplo de la mujer española; Rosa de Luxemburgo, discípula de Clara Zenqui, que dió su vida generosa por la causa de la libertad.

Y sobre todas estas figuras resaltaba, con su cara sonriente, nuestra inolvidable Lina Odona, símbolo de las mujeres españolas, secretaria general de nuestra glo-

riosa organización, que supo dar ejemplo a la juventud, poniéndose a la cabeza de los que luchaban por nuestra libertad, hasta dar heroicamente su preciosa vida antes que ser esclava de ellos, en el frente de Granada; ella era el guía de nuestra discusión, que llena de entusiasmo y vitalidad se reflejaba en todas las mujeres venidas de todos los sectores a hacer patente en esta Conferencia, con fuerza arrolladora, su voluntad, de aprender y trabajar, para enterrar para siempre su ignorancia y esclavitud.

Bajo el símbolo de nuestra gran camarada y madre, se puede llamar Pasionaria. Una a una han ido desfilando centenares de delegadas por la tribuna de la Conferencia, y, sin excepción, su primer saludo, saludo que traen de todos los sectores y rincones de la España antifascista, ha sido para Pasionaria, para nuestra bandera, para nuestro símbolo, para nuestro guía. Lo han dicho las mujeres socialistas, las republicanas, mujeres de la C. N. T., de la U. G. T., comunistas, Juventudes Libertarias y Antifascistas sencillamente. Alrededor de Pasionaria, estas mujeres, representantes de miles de mujeres y de miles de trabajadoras, han sellado la unidad firme decidida, basándola en una voluntad de hierro de aprender y trabajar, de ayudar por todos los medios al Gobierno del Frente Popular para ganar la guerra.

Y como han comprendido las mujeres lo que representa para ellas ganar la guerra, lo han demostrado en nuestra magnífica Conferencia; ahí se ha oído vibrante la voz de la campesina explicando cómo se trabaja en el campo para ayudar a nuestra victoria; la obrera de fábrica, con un doble de producción, sin cansancio, orgullosas de ser las primeras stajonovistas; la obrera de la aguja, esa simpática madrileña, que en su impulso inimitable de producir para bien de los bravos defensores, pudo con pruebas manifestar que con un esfuerzo incansable construye 18 pares de pantalones diarios, porque comprende que eran 18 compañeros que, bien abrigados, lucharían con más ahínco; las de fábrica de guerra mostraban orgullosas que construían materiales bélicos; como las mecánicas, que en tres meses sabían conducir y arreglar las averías que se les ocasionasen, y todas demostraban su capacidad, que, reconocidas públicamente, se ve la necesidad de dar a la mujer lo que le pertenece: puestos de producción; y sobre todo esto resaltan aquellas representaciones extranjeras de todos los países, y de Italia y Alemania, admiradas de la evolución de la mujer española y su gran heroísmo y capacidad. Manifestaron estar con nosotros en todo momento, porque nuestra lucha será la lucha de la Razón y la Justicia, y porque nosotras éramos el ejemplo de todas las mujeres que, oprimidas, empezaban sus luchas de liberación. Ellas expusieron cómo nos ayudaban y los trabajos realizados dentro de nuestro país, pues no sólo tenían y atendían a nuestros hijos en sus países, sino que en nuestros hospitales eran las madres de los heridos. Estas palabras, llenas de emoción, fueron acogidas en la Conferencia con entusiasmo indescriptible y con grandes aplausos.

En esta gran Conferencia se ha reflejado una vez más que la mujer tiene capacidad necesaria para tener el puesto que le corresponde, y, por tanto, como factor necesario para nuestra lucha debe ver plasmado en la realidad las conclusiones expuestas en la misma.

FABIOLA CORTES

La segunda campaña de invierno

Va a comenzar la segunda campaña de invierno de la guerra española. Y el Gobierno de la República se prepara activamente.

Pero el Gobierno, naturalmente, no puede hacerlo todo. Si no le ayudamos, si no colaboramos en su labor hercúlea, si no contribuimos, cada uno en la medida de su esfuerzo, a la gran obra del vencimiento de los traidores y de la expulsión del territorio patrio de los ejércitos que lo han invadido, el Gobierno tropezará con obstáculos infranqueables.

Hay dos clases de antifascistas. El que pone su acción diaria a la altura de sus convicciones. El que habla mucho, grita mucho, escribe mucho, se agita mucho, y sin embargo, lejos de ser una ayuda, es un estorbo cuando no un peligro.

Por desgracia, tuvimos de los segundos más que de los primeros. Y en todas partes. No hubo lugar de la retaguardia donde no pulularan verbosos, jactanciosos, hasta escandalosos, pero escondiendo detrás de esa verbosidad, de esa jactancia, de ese escándalo, un feroz egoísmo...

Causaba grima verles y oírles elogiando a los héroes auténticos del frente, encomiando sus virtudes cívicas y sus sacrificios militares y al mismo tiempo obstaculizando prácticamente todo esfuerzo y toda iniciativa encaminados a aumentar la eficiencia de ellos y a disminuir sus penalidades insportables.

Palabrería. Teatralismo. Arenas de mítines. Artículos de periódico. Papeleo de burocracia sindical y administrativa o política. Y en el fondo de todo eso, indiferencia, frialdad y deseo ardiente de aprovecharse de las circunstancias...

¡Cuántos ha habido así!... ¡Cuántos hay todavía que hacen de su ombligo, como el fakir, el centro del mundo!... Sus pequeños pleitos, sus mismas vanidades, sus ambiciones turbias o pueriles, son para ellos más importantes que el problema capital de ganar la guerra.

No les pidáis otra cosa que gestos espectaculares y frases huecas. Malos histriones, víctimas de la oquedad sonora, se agitan en el vacío de los personalismos y de los pequeños intereses, de las bajas miserias. Fuera de él, están des centrados. Y no comprenden. Algunas veces es que no quieren comprender.

Es natural que el fascistoide disimulado procure, desde su rincón, perjudicar al régimen. Si es comerciante, esconderá los mercaderías y elevará los precios. Si es funcionario, trabajará lo menos posible e intentará sembrar el pesimismo cuando hable con sus compañeros de oficina. Si es hombre de profesión liberal, propagará entre sus clientes y amigos falsos rumores, seguidos de alarmantes comentarios...

Pero lo absurdo es que el antifascista de segunda zona, es decir, al antifascista que no pasa de las palabras y jamás llega a los hechos, domine aún en muchas esferas de la actividad económica republicana. Está emboscado y bien instalado y excelentemente defendido en estratégicos lugares de difícil expugnación. Y desde ellos hace muchísimo daño...

A él aludió, con severos conceptos, don Juan Negrín, en su discurso radiado de la noche del 22 de Octubre.

Para vencer la monstruosa amalgama de la traición interna y la

invasión exótica, hay que extenuar los medios de ataque y defensa. Las medidas ordinarias, los arbitrios que no se salgan de lo normal, son insuficientes. La tragedia hispana ha superado las dimensiones de una lucha civil y de una conflagración. Es algo apocalíptico y casi geológico. Y esta enormidad del conflicto que nos envuelve, nos obliga a una superación moral, intelectual y física constante. Tenemos que darle todo, absolutamente todo, a la causa. Sin reservas mentales. Sin segundas intenciones. Sin dolor. Tenemos que limpiarnos el alma de egoísmos, de miedos, de toda la impureza que arrastra el instinto de conservación. Ya no nos pertenecemos. Pertenece, íntegra, totalmente, a la República y a España.

Porque se trata de la vida, de la libertad, de la patria. Porque si somos vencidos, se nos asesinará, como a cientos de miles de hermanos nuestros del Sur, del Centro, del Oeste, del Norte, del mismo Este, o se nos reducirá a una miserable esclavitud, a una ruina e indigna existencia de parias. Seremos siervos del militar, del cura, del plutócrata y cipayos del extranjero. Nuestros hijos trabajarán bajo el látigo del cómitre, jornadas extenuadoras, por una bazofia y unos harapos. Y además, se les llevará a los cuarteles para que sean, al mando de jefes de Italia y Alemania, carne de cañón para las próximas guerras europeas.

Nosotros, con nuestros fusiles, con nuestras espadas, con nuestros dientes y nuestras uñas, tenemos que rasgar ese infame contrato de venta. Y lo haremos. Lo estamos haciendo ya.

Pero sépase que nos lo jugamos todo en la partida. Por eso no podemos tolerar, entre nosotros, no ya egoístas, sino indiferentes siquiera.